

TRADUCCIÓN COMUNICADO DE PRENSA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL CATÓLICA DE HAITÍ

"No romperé la caña que se dobla, no apagaré la mecha que se debilita, proclamaré el derecho en la verdad. (Isaías 42, 3).

Queridos hermanos y hermanas

1. Nosotros, los Obispos de la Iglesia Católica en Haití, os saludamos con las palabras de Esperanza del profeta Isaías, que habitan en nuestros corazones de Pastores del Pueblo de Dios para nuestra querida Haití: "No se oirá más hablar de violencia en tu tierra, de devastación y ruina dentro de tus fronteras. Llamarás a tus muros 'Salvación' y a tus puertas 'Alabanza'" (Isaías 60, 18).
2. Este sueño de un país libre de violencia nos impulsa a alzar la voz y pedir el fin de los actos destinados a reducir Haití a escombros y cenizas. Ante la delirante atrocidad de la que está siendo presa nuestro país -homicidios, ajustes de cuentas, caza de brujas, escenas de saqueo y otros actos de violencia- expresamos nuestra profunda preocupación y dolor, siguiendo los pasos del Papa Francisco, muy cercano al pueblo haitiano.
3. Durante el rezo del Ángelus del domingo 10 de marzo de 2024 en la Plaza de San Pedro de Roma, el Santo Padre nos invitó a "rezar, por intercesión de la Virgen del Perpetuo Socorro, para que cese toda forma de violencia y para que todos pongan de su parte para lograr la paz y la reconciliación en el país, con el apoyo renovado de la comunidad internacional".
4. La Conferencia Episcopal Haitiana se suma a este nuevo llamamiento por el fin de la violencia en Haití, por la paz y la reconciliación, lanzado recientemente por el Papa Francisco. Alentamos los esfuerzos de todos los sectores y fuerzas de la nación para encontrar una solución a la crisis actual y restaurar la paz y la seguridad para todos los hijos e hijas de la nación haitiana, dotando al país de una forma de gobierno de transición inclusiva.
5. Con el fin de mantener la distancia moral que le permita cumplir su misión profética, la CEH no ha encargado a nadie que represente a la Iglesia católica en el seno del Consejo Presidencial o de cualquier otra estructura gubernamental. Sin embargo, esperamos que las conversaciones en curso conduzcan a un acuerdo patriótico genuino, inclusivo y duradero en interés de todo el pueblo haitiano, que tanto anhela la paz y una vida mejor.
6. Mientras esperamos el establecimiento de los órganos institucionales que llevarán a buen término la transición, hacemos un llamamiento a todos los haitianos, sin distinción, para que se abstengan de alimentar la violencia, porque "la violencia engendra violencia, el odio engendra más odio y la muerte engendra más muerte". Cada acto de destrucción hace retroceder a Haití o retrasa el avance de Haití hacia el progreso que todos deseamos.
"Cada muerte violenta cometida contra un ser humano es una herida en la carne de la humanidad; cada muerte violenta nos disminuye como personas". (Papa Francisco). Por lo tanto, pongamos fin a estos actos violentos que causan tanto sufrimiento.
7. Que la Santísima Virgen María, a quien invocamos en Haití bajo la advocación de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, venga en nuestra ayuda y, por su intercesión, Dios nos levante y nos libre del mal.

Dado en Puerto Príncipe, el 18 de marzo de 2024.

Seguido de las firmas de los Obispos de la Iglesia Católica de Haití,